

COMUNICACION

TELEFORMACION **Ventajas e Inconvenientes del "futuro"** **que empezó a cambiarnos hace algún tiempo**

Prof. Jorge J. Collantes

Psicólogo

Director de Investigación y Desarrollo de Recursos Humanos

CENTRO ESPAÑOL DE NUEVAS PROFESIONES

Madrid

collantes@cenp.com - <http://www.cenp.com/>

Con este nuevo sistema de la TELEFORMACION no resultaría nada extraño encontrarnos con un amiguito ataviado con un "portátil" y un "movil", con un pantalón bermuda y camisa a flores hawaianas, sentado en la terraza de una horchatería, en la Explanada de España, en plena noche del mes de Agosto alicantino, al que le preguntemos extrañados aquello de *"Pero Gumersindo, ¿se puede saber de qué vas?"*. Pero más desconcertados nos quedaríamos cuando nos respondiese algo como *"Ya veis, estoy en clase de SISTEMAS DE SUCESION Y CORONACION. Estudio un master en Ciencias Imperiales en la Universidad de Saint Olaf, en Wisconsin, EE.UU."*. Esto es posible utilizando todos los sistemas telemáticos que hoy en día tenemos al alcance de los dedos como la video conferencia, los chat, el correo electrónico, mensajería "on line", foros de discusión, bibliotecas virtuales, teléfono y fax por internet,... y esto es sólo la punta del iceberg de lo que nos depara un futuro ya demasiado cercano.

Esto es un hecho en este momento, en el ya definitivo siglo XXI. La disposición y organización del estudio y la formación está cambiando y mucho de estos cambios sustanciales es debido fundamentalmente a la difusión y asequibilidad de las llamadas nuevas tecnologías de la información y, muy en concreto, a eso que llamamos INTERNET. Podríamos decir que la flexibilidad en la organización de la formación está impulsando que el aula y el pupitre puedan caer en desuso y que empiecen a plantearse nuevos sistemas de formación ligados íntimamente al desarrollo de "la Red". "Como mola" eso de estudiar en la horchatería, o en pijama en casita con las zapatillas de peluches, o en un monte perdido, bucólico y pastoril (pero con cobertura en el "movil"),... Este sueño de los formandos se le conoce como TELEFORMACION. Hay que establecer una pequeña diferencia entre la Formación a Distancia, antiguamente conocida como Enseñanza por Correspondencia, y la TELEFORMACION. Así como la primera se realizaba, prácticamente, en solitario y a través del correo y con la interacción limitada, normalmente, a un número de teléfono donde preguntar dudas a un tutor. La TELEFORMACION, a través de los distintos elementos telemáticos que citábamos anteriormente proporciona, a pesar de la distancia física, una mayor interacción en el proceso formativo. El teleformando tan sólo debe disponer de su alcance de un ordenador personal, con posibilidad de conectarse a redes mediante modem o adaptador RDSI y disponer de una cuenta de acceso a internet con un Proveedor de Servicios de Internet. A este material se puede acceder en el propio domicilio o en centros de recursos compartidos o telecentros.

La TELEFORMACION se realiza en la actualidad en todo el mundo, pero sin lugar a dudas, es en Estados Unidos y el Reino Unido donde más se desarrolla esta actividad. Hay que aclarar que la inmensa mayoría de estas experiencias se dan en sistemas formativos superiores o de postgrado y formación en la empresa. Todavía no se confía en estos sistemas de teleformación como para impartir una formación equivalente al periodo de escolarización obligatoria y el bachillerato. No consideramos en este último aspecto la educación para adultos.

Algunos profesionales de la formación, sobre todo en sistemas formativos superiores o en empresas, piensan que este sistema no acaba de imponerse a que se considera muy alto el coste de equipamiento telemático. Pero esto no es cierto ya que, en la actualidad, la tecnología se ha abaratado lo suficiente como para hacer asequible la adquisición de un equipo informático. Lo que queda latente es que en realidad se piensa que es mejor tener a los alumnos en el aula o recinto educativo controlando directamente los horarios y asistencia y sus actividades de aprendizaje. Quizá sea un buen momento para empezar a mentalizarnos en que lo que se debe tener en cuenta en el proceso formativo son los resultados y no las horas que pasan en el aula o delante de los libros y apuntes.

Evidentemente para entrar a formar parte de la comunidad teleformativa hay que tener unas características personales muy específicas entre las que podemos señalar la autodisciplina, la autoconfianza, la autoestima, responsabilidad, personalidad abierta al cambio, capacidad para la organización del tiempo, capacidad para tomar decisiones y resolver problemas.

La TELEFORMACION reduce las barreras temporales y geográficas. Ello sirve para que muchas personas puedan ofrecer sus servicios, en mejores condiciones, en un mercado más amplio y global. Fíjense, nuestro amigo Gumersindo estudia nada más y nada menos que en Wisconsin, en la prestigiosa Saint Olaf. Internet, a domicilio o en un telecentro, ofrecen hoy al teleformando posibilidades poco menos que infinitas.

Otra de las supuestas ventajas de la TELEFORMACION, al margen de la comodidad del horario y el pijama como uniforme, es que se supone que aumenta el rendimiento académico o la productividad formativa dado que el presunto entorno formativo es casi idílico y motivante. ¿Y en qué se basan los estudiosos del tema en asegurar este aumento del rendimiento?. Varios son los aspectos a tener en cuenta.

Es lógico pensar que si aprendemos por nuestro esfuerzo controlado por nosotros mismos y no por un horario de clases establecido, que me puedo poner a estudiar en el momento que crea que voy a rendir más y de *motu proprio*, se producirá un menor esfuerzo para conseguir una recompensa que es el haber aprendido, recompensa que resulta motivante para seguir con el proceso formativo, creando una situación circular que cuya producción aumenta según avanza el proceso. Con el mismo esfuerzo se aprende mejor que con un sistema de control establecido.

Otro de los aspectos a tener en cuenta en el aumento del rendimiento académico es que el absentismo queda anulado ya que el formando está "domiciliado" o puede elegir cuando ponerse a estudiar ya que lo que importa es el resultado y no el número de horas que pase en el aula. Curiosamente, el número de horas dedicado al trabajo de formación y estudiar aumenta con respecto a un sistema de formación basado en el aula física.

Otro de los aspectos a considerar es el hecho de que no hay compañeros con los que distraerse, por lo que, al realizar el proceso teleformativo voluntariamente, el rendimiento se producirá por sí mismo.

Es muy posible que la TELEFORMACION, así como el TELETRABAJO sea una nueva "filosofía de vida", con muchas ventajas, pero también con muchos inconvenientes.

La TELEFORMACION ocasiona la supresión de contactos con otros alumnos, un aislamiento social, temor al fracaso, adicción al trabajo y estrés. Dejar a un lado, en este año 2001 "Odisea en el Ciberespacio", los hábitos de aprendizaje y enseñanza tradicionales sería como cambiar de estilo de vida, y esta no es tarea fácil.

La TELEFORMACION requiere una gran dosis de independencia, de voluntad propia, responsabilidad, automotivación y capacidad de autogestión. Es fundamental poseer una gran

autoestima e capacidad de independencia social y, sobre todo, contar con un entorno familiar altamente satisfactorio, pleno y que apoye la labor que el educando esta realizando.

La TELEFORMACION va a suponer una falta de interacción social y va a generar en el teleformando un sentimiento de desintegración e inseguridad que puede llevar a plantearse si su trabajo y esfuerzo son realmente productivos, si su trabajo es adecuado o no, si alguien conocerá realmente sus logros o si sus logros son mejores o no que los de los demás. La valentía es otro rasgo que deberíamos añadir al perfil del Telealumno.

Hay muchos argumentos a favor de la TELEFORMACION y los argumentos en contra se enmarcan bajo una perspectiva psicosocial y no organizacional. La TELEFORMACION no es la panacea del estudio y la formación ya que muchas de las disciplinas académicas requieren un alto grado de modo presencial.

La TELEFORMACION debe considerarse como una herramienta más en la formación, pero no un método de formación. Quizá dentro de unos años la implantación de la TELEFORMACION sea muy superior a la actual. Pero en cualquier caso, a pesar de la comodidad de estudiar desde casa, con el pijama o chandal, en zapatillas, con el tazón de Cola-Cao bien calentito en una fría madrugada de Enero, de poder organizar nuestro tiempo,... no se impondrá a la forma tradicional de formación ya que somos seres humanos y no se puede prescindir por completo de la interacción con los demás ya que esto también es formativo y enriquecedor. El Ser Humano es un animal social que precisa de ese contacto con la sociedad que sabe que le rodea. La TELEFORMACION debe ser un complemento a la formación tradicional pero que en todo momento ha de tenerse como una opción totalmente voluntaria por parte del alumno.